



Queridísima venita mía monijima
de mi alma y de mi vida: te escribo
por la noche antes de acostarme; he traba-
jado todo el día en el Quinteto y en el Piano
y he terminado mi lección de Jingles.

Como yo todo se lo digo a mi venita,
también te diré que he estado malhumorado
todo el día, desde que recibí tu carta, y
he leído tu carta desde 15 días atrás y con-
tinuamente voy leyendo y leyendo.

fecha 1-1-907. No salía desde el lunes y me ha-
cía falta pasear (esto me pareció excelente)

- No fui al teatro por la tarde, por lo que te
diré cuando tengas.

- Yo conozco que me hace muchísima falta
pasear

fecha-2-Febrero- Pasé todo el día muy mal y
con mucha tristeza.

fecha-3 (Esta mañana) yo necesito salir.
2-3-907



849 PARIS. — La Grande Roue et le Tour Eiffel. — LL.

Estas tres palabras las tengo metidas en la cabeza
y procuro despejar la incógnita como un per-
glico. Todo esto es para decirte que si estas
buena y te conviene pasear, yo seré el primero en
estar contentísimo. Pero si esos paseos son forza-
dos (quepa tu con tiempo malísimo) y por
prescripción de alguien? No he de querer yo
saber la Verdad, venita mía de mi alma?
Hago todo lo posible por ir a Serte
(no a la semana santa) lo más pronto que
pueda antes de la fiesta indicada, lo que
deploro es el quinteto, pero la de palida
proposición sea la misma a causa del con-
cierto para cuestión de anuncios, progra-
mar y reclamos. Adios, mucherita
mía, te quiero más que a nadie,
tú sola eres mi vida, mi consuelo
y mi alegría y a ti sola querré y
adoraré siempre tu poaquín

Paris-7-Febrero-1904